

ZOSIMO: POLEMICA RELIGIOSA Y CONFLICTO SOCIAL⁽¹⁾

Domingo Plácido
 Universidad Complutense

SUMMARY

This study is a valuation of the works of Zosimo, a direct witness of the ideological conflicts between the paganism and Christianity of his times, but from the special perspective of a pagan living in the Eastern Roman Empire. An analysis of the actuation of Zosimo in the religious controversies with the intention of proving the superiority of the pagan tradition. The subject is directly related with other great problems of this period, such as the presence of the barbarians in the Empire and the enormous differences between the Eastern and Western parts of the Empire, both of which set the scene for the configuration of the European Medieval.

Como historiador, Zósimo no resulta, en general, objeto de admiración, ni siquiera de atención, pues, para muchos, su labor se limitó a la copia indiscriminada de algunos autores anteriores, de donde, en ocasiones, incluso recogía las contradicciones que pudieran darse entre ellos⁽²⁾. Debido a eso, salvo algunas excepciones⁽³⁾, predomina la ten-

(1) Independientemente de otros homenajes de carácter general, que responden a la amplia actividad docente e investigadora de J. M. BLAZQUEZ, la encabezada por la Universidad de Murcia resulta muy apropiada a las corrientes dominantes en sus más recientes investigaciones, en sus participaciones en diversos ciclos y congresos y, sobre todo, en su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia, el 14 de enero de 1990: *La Sociedad del Bajo Imperio en la obra de Salviano de Marsella*. Madrid, 1990. Me cabe el honor, en este sentido, de haberlo invitado al curso sobre *Las transiciones en el Mundo Antiguo*, celebrado en el Instituto Ortega y Gasset en julio de 1989, y de dirigir la colección en que se publicó su libro sobre *El nacimiento del Cristianismo*, Madrid, Síntesis, 1990, dos de las manifestaciones últimas de su interés por el tema. Por ello me atrevo a aceptar la amable invitación que se me hace de participar en este homenaje concreto y específico.

(2) Sobre todo F. PASCHOUD. *Zosime. Histoire Nouvelle*. París, Les Belles Lettres, 1971-1989. 3 vol. J. ARCE "A propósito de una nueva edición de Zósimo", *HA*, 1, 1971, 257-269.

(3) Por ejemplo, W. GOFFART, "Zosimus, the First Historian of Roman's Fall", *AHR*, 76. 1971, 412-441. R. T. RIDLEY, "Zosimus, The Historian", *Byzs.* 65, 1972. 277-302. Ver A. DIAZ TEJERA, en J. A. LOPEZ PEREZ (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, Cátedra, 1988, pp. 1098-1101.

dencia a considerar que el resultado de su labor es tan caótico que resulta prácticamente imposible su utilización como fuente⁽⁴⁾. En cualquier caso, parece claro que las características que se desprenden de la lectura de la obra de Zósimo, incluso los modos en que utiliza a los autores que le sirven de fuente, se dirigen todos de modo evidente hacia un objetivo, enmarcado en las luchas ideológicas de la época. El autor se muestra sustancialmente contrario al cristianismo y la redacción de la *Historia Nova* tiende a mostrar la superioridad de las tradiciones paganas, a través de un providencialismo verdaderamente difícil de sostener cuando el paganismo aparecía ya definitivamente derrotado. Esta última contradicción se deja ver, a pesar de todo, a través de la obra de Zósimo, más allá de las actitudes igualmente paganas de sus principales inspiradores, Eunapio y Olimpiodoro. En su conjunto, la obra de Zósimo adquiere una grandiosa unidad de concepción, que, en verdad, está absolutamente llena de contradicciones, partiendo de esta primera, difícilmente salvable, que contribuye al uso a veces contradictorio de las fuentes y a obligarlo a sumir en la oscuridad determinados fenómenos, que no podían explicarse dentro de una concepción providencialista pagana.

A la disyuntiva entre paganismo y cristianismo, en la época en que Zósimo escribió y en la que principalmente le preocupa, por representar el escenario donde se fragua su definitiva derrota, se desarrollan otras complejas contradicciones, representadas por la presencia de los bárbaros, donde se mezcla la cristianización para crear problemas donde antigermanismo y filobarbarismo, al incluirse en la anterior polémica de tipo religioso, se convierten en manifestaciones de actitudes que en lo religioso no siempre coinciden. De ahí que aparezcan juicios contradictorios acerca de personajes como Estilicón o Bonifacio, según el tipo de escenarios y las circunstancias en que se desarrollen los acontecimientos. Contradicciones como éstas ya aparecían en algunas de las fuentes de Zósimo, como Olimpiodoro⁽⁵⁾. Las diferencias entre oriente y occidente⁽⁶⁾, íntimamente mezcladas con los problemas anteriores, dado que era precisamente la aristocracia occidental la que pretendía conservar mejor las tradiciones paganas y fue occidente el que sucumbió a la presión de los bárbaros, marcó necesariamente la concepción global del mundo de Zósimo, incluso en la atención prestada a Olimpiodoro para su exposición del proceso que llevó a la toma de Roma por Alarico. Así pues, el tema que más profundamente marca la *Historia Nova* de Zósimo, el de la polémica religiosa entre paganismo y cristianismo, se encuentra vinculado a los otros temas polémicos de la época, la presencia bárbara y la diferente evolución de las partes oriental y occidental, en definitiva, a los temas que influían en la configuración de la Europa medieval.

El tema propuesto para el volumen de homenaje al Prof. Blázquez, sin embargo, ofrece la posibilidad de intentar averiguar si, entre los factores que condicionan las

(4) Recientemente en las *IX Jornadas sobre Bizancio*, celebradas en Madrid sobre el tema *La historiografía bizantina*, los días 19-23 de noviembre de 1990, J. M. CANDAU realizó una matizada exposición sobre el tema "La perspectiva histórica de Zósimo", para explicar los problemas, con el añadido de otros razonamientos que sirven para encuadrar al historiador en las corrientes historiográficas de su época, con sus vinculaciones y contradicciones.

(5) J. F. MATTHEWS, "Olimpiodorus of Thebas and the history of the West (A. D. 407-425). *JRS.* 60. 1970, pp. 80-91. E. STEIN, *Histoire du Bas-Empire*, I, Amsterdam, A. M. Haddert, 1968 (repr. = 1956, revisada por J. R. PALANQUE, sobre la ed. de 1928), pp. 222-250.

(6) Así pretendí mostrarlo en las *VIII jornadas sobre Bizancio*, celebradas en Vitoria en 1988, con una conferencia sobre "Zósimo entre Oriente y Occidente".

preocupaciones de Zósimo para hacerlo actuar en la polémica religiosa y para preocuparse por la presencia bárbara y el final de occidente, se halla el de las realidades económicas y sociales. Zósimo vive, al parecer, en la ciudad de Constantinopla, la que tenía ante sí un futuro más brillante entre todas las ciudades del imperio, donde se concentraría la nueva clase dirigente cristiana, en la que aquél no se siente integrado. Por culpa de Constantino, en efecto, según Zósimo (II, 32, 1), la ciudad ha caído en la *tryphé*, no sólo por causa de la ausencia de guerras, sino también por las distribuciones en favor del pueblo a expensas del tesoro público. Su posición ante la ciudad resulta, de todos modos, contradictoria, ya que, en III, 11, 3, parece satisfecho de la política benefactora llevada a cabo allí por Juliano, lo que no se explicaría sólo por el hecho de que éste sea un emperador pagano. Las medidas de Juliano se dirigirían más bien a combatir la *tryphé*, a construir un puerto y preparar la ciudad para su defensa, a edificar una biblioteca, e incluso le atribuye la concesión de un senado⁽⁷⁾, lo que tal vez podría traducir sus aspiraciones a que la ciudad, griega de tradición, teóricamente heredera de una cultura helénica apreciada por las corrientes paganizantes, poseyera una clase dirigente senatorial de carácter similar a la occidental, tanto en el plano religioso como en el puramente social y económico, frente a los dirigentes advenedizos que caracterizaban cada vez más los puestos de poder de la parte oriental del imperio⁽⁸⁾.

Frente al lujo ofrecido por la ciudad de Constantinopla, en constante crecimiento, y el gasto público representado por la política oficial con respecto a ella, Zósimo percibe la desertización de los pequeños núcleos urbanos (I, 37, 3), producto en algún caso de factores externos, pero en otros (II, 58, 4) atribuida claramente a los efectos de la política fiscal del imperio cristiano, que arruinaba a los sectores más poderosos de las aristocracias senatoriales⁽⁹⁾. Con ello, sin embargo, se revela la diferencia que existía entre los medios de fortuna de Oriente y Occidente⁽¹⁰⁾, pues aquí soportaban estos gastos con mucha mayor facilidad que en la zona de oriente. En Occidente, en definitiva las grandes familias senatoriales conservan su capacidad de poder al adaptarse a nuevas relaciones sociales, en los umbrales del feudalismo. En Oriente, el control político pasa a los hombres nuevos, ligados a la ciudad y a su administración, sin que entren en funcionamiento los medios feudales de explotación⁽¹¹⁾. La clase senatorial que, el modo de Zósimo pretendería ver reproducidos los sistemas tradicionales de poder, para conseguir la adaptación a las nuevas formas de explotación, como los occidentales, con su misma ideología, encuentran graves inconvenientes en la política imperial y en las características que va adoptando el funcionamiento de la capital del Oriente. De ahí que en la obra de Zósimo se señale el contraste entre los procesos seguidos por los distintos núcleos urbanos, entre los pequeños que tienden a verse abandonados y los grandes como Constantinopla que se adaptan a la nobleza burocrática y a la beneficencia

(7) G. DAGRON, *Naissance d'une capitale. Constantinople et ses institutions de 330 à 451*, París, PUF., 1974, pp. 120-123.

(8) *Id.*, p. 171, pone como ejemplo a Filipo, en II, 46, 2.

(9) S. MAZZARINO, *El fin del mundo antiguo*, México, UTHEA, 1961, p. 65; P. PETIT, *Histoire générale de l'Empire Romain*, París, Ed. de Seuil, 1974 (2ª ed.), III, p. 75.

(10) DAGRON, *Cit.*, p. 175.

(11) *Id.*, pp. 188-190; R. DOSTALOVA, "Zur frühbyzantinischen Historiographie (von Eunapius zu Theophylaktos Simokattes)", *Klio*, 69, 1987, p. 169.

oficial⁽¹²⁾. Las quejas contra la tasación son similares a las de los occidentales, que ven en ella las causas de la revuelta⁽¹³⁾, pero fue en el éste donde se manifestó más fuerte la capacidad de resistencia de los campesinos a que las repercusiones cayeran enteramente sobre ellos⁽¹⁴⁾.

Sin embargo, en algunos puntos, Zósimo muestra su tendencia al ocultamiento de los conflictos no coincidentes con su visión del proceso histórico, como en el caso de los provocados en Antioquía a la llegada de Juliano (III, 11, 5)⁽¹⁵⁾, donde el propio emperador, en el *Misopogon* 41-42 (=368 c-370c), es más explícito, al comprender los resultados negativos de su política deflacionista, que simplemente había conseguido provocar el desabastecimiento. La tradición busca su apoyo en un pasado irrecuperable y sólo conduce a la rectificación política de Juliano o al ocultamiento del historiador.

En relación con la esclavitud, cuyas condiciones se hallan en situación cambiante en esta época, de modo que afecta a los intereses representados por Zósimo, se refiere a ella principalmente en relación con sus intervenciones en la lucha política. Los esclavos armados por Eugenio se integran en su lucha contra la ciudad (IV, 15, 5). Son multitud los esclavos y campesinos reclutados por Valentino (V, 15, 5). Más importancia tiene la referencia a los esclavos fugitivos (V, 22, 3), como resultado de la política falta de inteligencia del emperador. En cualquier caso, está claro que la nueva situación, atribuida a la providencia por Orosio, no hace conveniente la compra masiva de esclavos prisioneros.

Con la llegada de Alarico, en Roma se creó una situación conflictiva con motivo de las exigencias económicas del bárbaro, para lo que había que acudir a bienes privados de los senadores, algunos de los cuales se dedicaron a ocultarlos y hubo que acudir a las joyas de las estatuas de los dioses (V, 41-42). La situación afectó a los esclavos, que se pasaron en masa a Alarico. PASCHOUD,⁽¹⁶⁾ remite al párrafo 38,2, que se refiere al castigo de Serena, en un ambiente en que el senado está en conflicto con la cristiana Melania a propósito de la venta de sus bienes⁽¹⁷⁾. *La vida de Melania*, 8-19, resulta suficientemente explícita, a este propósito, del conflicto entre paganismo y cristianismo tal como se manifiesta, en lo concreto, en la toma de Roma. Una vez vendidos los bienes de Melania, acción glorificada por haberse hecho antes de la llegada de los bárbaros y no haber tenido que sufrir las consecuencias, el senado y el prefecto tienen que proceder a su confiscación, pero también fueron víctimas de las iras populares. En las mismas circunstancias, los esclavos de Melania intentaron un movimiento para negarse a que los sometieran a la venta⁽¹⁸⁾. Una vez más, la dependencia se interfiere en el momento previo a la toma de Roma, con la penetración del cristianismo en ambientes

(12) S. MAZZARINO, *Aspetti sociali del quarto secolo*, Roma, l'Erma, 1951, p. 255; DAGRON, *cit.*, p. 130.

(13) W.H.C. FREND, *The Donatist Church*, Oxford, U. P., 1952, p. 72.

(14) C. WICKHAM, *The other Transition: from the Ancient World to Feudalism*, pp. 103, 1984, pp. 34-35.

(15) Con nota *ad l.*, de PASCHOUD, p. 102.

(16) Nota *ad l.*, p. 282.

(17) *Id.*, pp. 260-262.

(18) J. M. BLAZQUEZ, "Problemas económicos y sociales en la Vida de Melania, la joven, y en la Historia Lausiaca de Palladio", *MHA*, 2, 1978, 103-123; P. C. DIAZ MARTINEZ, "Del rechazo de la riqueza a la aparición de un patrimonio monástico. Evolución doctrinal de la Iglesia primitiva", *Studia Historica*, 2-3, 1, 1984-85, 215-224; R. NOVAILHAT, "Saints et patrons. Les premiers moines de Lerins", *Annales Littéraires de l'Université de Besançon*, 382. Paris, Les Belles Lettres, 1988, p. 97.

senatoriales y la adecuación de las formas de vida monástica a la realidad del imperio avanzado cristianizado.

En este último aspecto, resulta especialmente ilustrativo el episodio, narrado en V, 23, sobre las turbaciones producidas por el conflicto entre Juan Crisóstomo y la emperatriz⁽¹⁹⁾. Zósimo, desde una perspectiva alejada como pagano, dentro de la ciudad dominada por los cristianos, observa el conflicto creado en su seno entre dos actitudes diferentes que afectan a los mismos, entre el monaquismo popular y la organización de una iglesia redistribuidora⁽²⁰⁾. Juan Crisóstomo forma precisamente un eje, él mismo, en ese conflicto, pues, a pesar de proceder del Monacato sirio⁽²¹⁾ se transforma en el defensor de la labor urbana de la iglesia, en un sacerdocio vinculado a las clases poderosas para evitar así la pauperización⁽²²⁾. Zósimo se muestra claramente contrario a los monjes, a quienes acusa de apoderarse de la mayor parte de las tierras con el pretexto de hacer partícipes de ellas a los pobres. De este modo, se hace eco del proceso de transformación de la nueva ciudad, cristiana, en Oriente⁽²³⁾, donde la polémica religiosa entre paganismo y cristianismo encubre otra polémica, social, interna en el mismo cristianismo.

Así pues, a pesar de los problemas que presenta el análisis de las fuentes que utilizó, a pesar de las dificultades derivadas de su torpeza formal, Zósimo representa el testimonio, no sólo de los conflictos ideológicos de su época, entre paganismo y cristianismo desde la especial perspectiva de un pagano de Oriente, sino también de los desequilibrios entre ambas partes del Imperio, dentro del que se enmarca, como factor por otra parte activo, la presencia desigual de los bárbaros y la conflictividad social, que funciona dentro de los anteriores marcos, pero con la suficiente autonomía como para que, como tal, plantee un nuevo problema al autor de la *Historia Nova*, torpemente sensible a las realidades de su época.

(19) T. E. GREGORY, "Zosimos, 5, 23, and the People of Constantinople", *Byzantion*, 43, 1973, 61-83; PASCHOUD, *ad l.*, p. 178.

(20) DAGRON, *cit.*, p. 510; 513-514.

(21) I. GOBRY, *Les moines en Occident*, Paris, Fuyard, 1985, II p. 385.

(22) E. DEMOUGEOT, *De l'unité à la division de l'Empire romain*, Paris, Maissonneau, 1951, pp. 321-334; A.H.M. JONES, *The Later Roman Empire, 284-602. A Social, Economic and Administrative Survey*. Oxford, Blackwell, 1964, pp. 901; 941; 979-980; P. BROWN, *Society and Holy in late Antiquity*. Londres, Faber and Faber, 1982, p. 61; A. GONZALEZ BLANCO, *Economía y sociedad en el Bajo Imperio según S. Juan Crisóstomo*, Madrid, FUE, 1980.

(23) S. MAZZARINO, *Trattato di Storia romana*, Roma, Tumminelli, 1965, 3ª ed-II, p. 444.